



PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA

XI

EMPEZO EUROPA

POR CARLOS ALONSO DEL REAL

Catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela



En el artículo anterior (1) habíamos visto el caso concreto de nuestra península en el paso del neolítico al metal y nos habíamos referido a que otros pueblos de lo que ahora es Europa, habían recibido de nosotros algunas cosas, gracias a las cuales adquirieron más vigor, había refluído sobre nuestra propia península y, comparábamos esto con lo sucedido entre Europa y América, en nuestro tiempo.

Conviene precisar esto, en primer lugar, para evitar los excesos patrioterros de pensar que fué sólo desde nuestra península desde donde esos pueblos recibieron tales factores en progreso y, en segundo, para precisar bien quiénes eran esos pueblos.

1.º En la masa continental de lo que

llamamos Europa, y en las Islas Británicas, subsistían poblaciones de tipo paleolítico y mesolítico, tanto progresivo como regresivo (2), cuando hacia el año 3000 antes de nuestra Era, tenía lugar en el Próximo Oriente, el final del grandioso proceso de aculturación de que nos hemos ocupado en los artículos anteriores (3). Del gran foco civilizador del Próximo Oriente irradiaban, en relación a Europa, relaciones comerciales, expediciones en busca de minas, etcétera, y, por otra parte, desde ciertas zonas de Europa, bajan pueblos más o menos bárbaros o nómadas, a servir como guerreros mercenarios o a atacar como bandas organizadas, las tierras más civilizadas. Esta

(2) Sobre el sentido de estas expresiones, véase el artículo VI de esta serie, CONSIGNA número 171, abril 1955, página 226.

(3) Véase, sobre todo, los artículos VII, VIII y IX.

(1) Véase CONSIGNA número 175, agosto 1955, páginas 130-32.